vivan siempre ante los ojos y en el corazón de los mor-

¡Que interceda desde el seno de Dios por la Iglesia Universal, por la Iglesia Mexicana, y más particularmente por estas Diócesis, de las que en representación del Pator Supremo, fuè tan buen Pastor!
¡Y ruegue, en fin, por quienes ahora ocupan la Sede Episcopal que él tan dignamente ocupó.....!

FIN.

EL PRIMER OBISPO DETLAXCALA

D. Fr. Julian Garcés

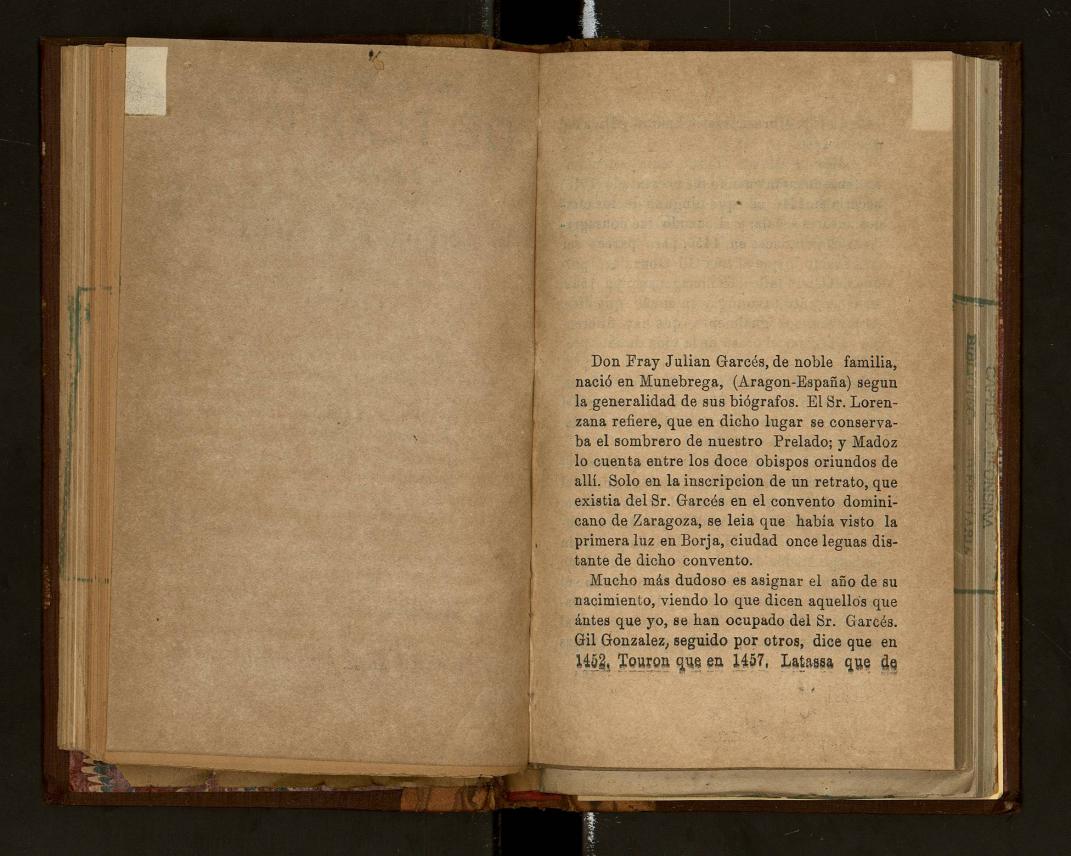
ESTUDIO BIOGRAFICO

POR

RECASENS



MÉXICO TIP. BARBEDILLO Y COMP.—MONTEALEGRE 17. 1884



1452 á 1462. Moreri, Quetif, Echard y Michaud que en 1460.

Se dice que al ser Obispo tenia setenta años; si se cuentan cuando fué presentado (1518)
nacería en 1448, año que ninguno de los citados autores señala; y si cuando fué consagrado (1526) entónces en 1456; pero parece ser
más exacto lo que afirma Gil Gonzalez, porque habiendo fallecido nonagenario en 1542;
su nacimiento tuvo lugar en el año que dice.
Al fin verémos igualmente, que hay diferencia en asignar el ocaso de la vida de este prelado.

Ignóranse los nombres de sus progenitores, únicamente Latassa dice que el padre del Sr. Garcés estaba al servicio del rey, sin decirnos en que le ocupaba.

Concluida su educacion primera, abrazó el instituto religioso de Santo Domingo ántes del año de 1475, segun Touron: el Sr. Lorenzana, á quien copió Beristain, dice que en el convento de San Pedro Mártir de Calatayud; sin embargo Madoz describiendo esta ciudad, no menciona ningun convento dominicano ni existente ni que hubiera existido, como lo hace al describir otros. Latassa refiere que al morir el Sr. Garcés, mandó que sus alhajas

se dividiesen entre los conventos de Salamanca y Zaragoza. Tal circunstancia hace presumir, que en Salamanca vistiera el hábito religioso, y se confirma esto, porque el padre del
Sr. Garcés residía en Zurita, aldea de dicha
provincia, y había más proporcion de que el
jóven tratase á los domínicos salmaticenses,
de donde es fácil conjeturar se originaría la
vocacion, y que se prohijára despues en el
convento de Zaragoza, como constaba en su
archivo en una acta de 13 de Noviembre de
1502. Esta circunstancia no la sabian, los que
asignan el convento Zaragozano como la cuna de la vocacion religiosa del Sr. Garcés.

No ha faltado quien haya escrito que antes de ser religioso, estudió en la Universidad de Paris; siendo singular esta opinion me adhiero á la de la mayor parte de sus biógrafos quienes refieren, que habiendo dado á conocer su profunda inteligencia, sus prelados deseándole el mejor cultivo y para honrar á su órden, enviaron al Sr. Garcés á dicha ciudad, que entónces era la Atenas de las ciencias. En efecto, allí sobresalió no sólo como retórico, filósofo, teólogo y escriturista, sino aún en el idioma latino, al grado que el célebre Nebrija, su contemporáneo, decia que necesita:

ba estudiar mucho para igualar á Garcés; y refiriendo esto último el Sr. Las Casas, le aplica aquellas palabras de San Juan Bautista al Salvador del mundo illum oportet crecere, me autem minui (Joan III. 30).

Sus estudios tuvieron un feliz éxito, como lo demuestra el haber conseguido el grado de Maestro ó sea doctor; honor que alguno cuenta se le concedió en España á su regreso y en premio de las cátedras que desempeñó.

Vuelto á su patria se entregó á la enseñanza, no solo de la filosofia sino de la teologia y por muchos años. El magisterio no le impidió se consagrára á la predicacion evangélica, siendo un elocuentisimo orador, en cuya ocupacion perseveró mas de cincuenta años, como escribió Michaud, recorriendo las ciudades de Aragon y de Castilla, y dedicándose, como dicen Quetif y Echard, en oir y aliviar con gran celo las almas de los penitentes.

El obispo de Burgos, Don Juan Rodriguez de Fonseca (1) le nombró predicador de su diócesi, si hemos de creer á dicho Michaud, y cuando fue Presidente del Consejo, le entregó la dirección de su conciencia.

La fama muy merecida del Maestro Garcés como orador, llegó á los oidos de Cárlos V quíen aplaudia constantemente su celo y predicacion evangélica, ejercida con maravilloso espíritu y selecta doctrina y por fin le nombró su capellan y predicador.

Asi era como la Providencia Divina obraba, para dar á conocer al hombre que en sus eternos decretos habia elegido, para ser el primer Pontifice de la Iglesia Mexicana.

Habiendo llegado á España la noticia del buen logro de las conquistas en el Seno Mexicano y de sus florecientes poblaciones, el piadoso Emperador trató del bien espiritual de sus nuevos vasallos, dirigiéndose al Supremo Jerarca, entonces Leon X, á fin de que erigiera una nueva diocesi en la tierra conquistada, y para gobernarla nombrára al Maestro Garcés. El Pontifice acogió peticion tan justa; en efecto, Fontana, en su Historia Dominicana, escrita en vista de las Actas Consistoriales, dice que el 24 de Enero de 1519 se nombró por Obispo "á Fr. Julian Garcés, hijo del Convento de Zaragoza, Predicapor del Empedies

⁽¹⁾ Sobrino del Arzobispo de Sevilla don Alfonso, Nebrija fué su ayo; Obispo de Badajoz en 1496, de Córdoba tres años despues; de Palencia en 1505; Administrador del arzobispado de Roeano, (Sicilia) en 1511; de Burgos en 1514. Murió el 12 de Noviembre de 1524. Enemigo de Colon, Cortés y Las Casas.

rador Cárlos, varon religiosisimo, y se mandó que la parroquia de la nueva isla Carolense fuera elevada al rango de Catedral, bajo la advocacion de Nuestra Señora de los Remedios" Los españoles á esa isla Cozumel, segun el Sr. Las Casas, le pusieron el nombre de dicha imágen, que desde muy remotos tiempos ha tenido en Madrid gran veneracion, como puede comprobrarse en el "Compendio histórico de las...imágenes... de Maria Santisima.....de España" escrito por Villafañe.

La ereccion de esa diócesi, dice Herrera, la solicitó un clérigo, Benito Martin, representante de Diego Velasquez. No se fijaron sus límites, y como aquella isla ocupada primeramente por los españoles, á la que el Sumo Pontifice en honor de Cárlos V llamó Carolense, quedó despoblada de cristianos, que pasaron adelante á tierras nuevamente conquistadas, no se creyó conveniente por entonces llevar á término la ereccion del obispado, hasta que, ocupando la Cátedra de S. Pedro el Sr. Clemente VII, desde Noviembre de 1523, se se le suplicó que los limites fuesen fijados por el Emperador. Asi se verficó por la bula Devotionis tuæ probata sinceritas del 13 de Octnbre de 1525. El César señaló á Tlaxcala como

centro de la nueva sede episcopal, para honrrar á los tlaxcaltecas, que tanto ayudaron á los españoles en la conquista.

Yucatán pues, en su creacion, es el decano de nuestros obispados, por esto tiene la primacia histórica, motivo muy fundado para que algun dia, ojalá no muy remoto, la Santa Sede lo sublimára, por otras causas además que no es ahora la ocasion de enumerar, á la jerarquía de Metrópoli.

Allanadas las dificultades de los límites, el Ilmo. Sr. Garcés procedió á consagrarse. Nuevamente entramos á las conjeturas para saber el año en que se verificó. Michaud es el único que lo asigna, á saber 1527; pero creo fué el anterior, porque al erigir la diocesi desde Granada, el 19 de Setiembre de 1526, se firmó como obispo Carolense, sin poner electo, lo cual indica que á esa fecha ya había recibido la santísima uncion.

Increible parece, que se hubiera fijado el Emperador Cárlos V, en un anciano de setenta años para ser el prímer obispo de la que se llamó Nueva España, donde más bien era necesario un prelado vigoroso que pudiera trabajar en la nueva viña del Señor; porque á esa edad y mucho ántes, los achaques consiguientes hacen impotente al pastor que los padece para visitar su grey y dedicarse al trabajo con asiduidad. Tal vez la Divina Providencia quiso que á tanta edad empuñára el Sr. Garcés el cayado pastoral, no para trabajar, supliéndole en esto los heróicos misioneros, sino para que en la nueva iglesia sirviesede respeto, anciano tan venerable, á los conquistadores, que bien lo necesitaban; y fuera un consuelo en sus cuitas á los obreros evangélicos, por su profundo saber, por sus acrisoladas virtudes y en especial la prudencia, debida á su larga experiencia.

Consagrado ya el Sr. Garcés permaneció algun tiempo en la Península, y no podemos tampoco precisar su feliz llegada á nuestras playas, parece que fué en 1527. En las actas del cabildo de la ciudad de México, consta que en la sesion del 19 de Octubre de ese año, se presentó un clérigo llamado Gil Gonzalez Romero con una bula y dos reales provisiones, en nombre del Sr. Obispo de Tlaxcala, solicitando el pase. Esas provisiones, dice Bermudez de Castro, costaron 106 ducados de orc. ¿El Sr. Garcés estaba aun en España ó en Tlaxcala cuando envió á este apoderado? No se sabe.

Vinieron en su compañía un domínico, Fr. Diego Loaiza, un clérigo, quizá el citado Romero, dos criados que, como dice Fernandez, le servian de pajes, lacayos, maestresalas y de cuanto podian servir muchos, y una negra anciana para atenderle en sus alimentos.

Evidentemente el prelado ya se hallaba en la Nueva España en 1528, porque en las actas del cabildo de México en 4 de Abril de dicho año, se lee que le concedieron dos solares, junto al monasterio de Santo Domingo; además, Cárlos V, estando en Madrid con fecha 5 de Abril del mismo año, dirigió una cédula á la audiencia de Mexico "é á vos los Reverendos in Christo padres Fray Julian Garcés, obispo de Tlaxcala, é fray Juan de çumárraga, electo obispo de México" No obsta á creelo asi, el que en la sesion del mismo Cabildo del 27 de Marzo, se diga que no habiendo en México obispo para señalar los días en que se ganára el Jubileo concedido por Clemente VII, el gobernador los señaló: por que era cierto que en México no lo habia, pues el V. Sr Zumárraga aun no llegaba y el Sr. Garcés no podia ejercer ninguna jurisdiccionfuera de su diócesi.

El primer acto del pontificado del prelado

tlaxcalteca, fue poner paz entre dos magnates de esta tierra, D. Fernando Cortés y el tesore. ro Alonso de Estrada. Habiendo fallecido el Lic. Ponce y D Márcos Aguilar, enviados de España para quitar á Cortés el mando, entró á sucederles en 22 de Agosto de 1527 dicho tesorero Estrada, enemigo del Conquistador "no tuvo el respeto que se debia á la persona de Cortés y asi usaba con él muchos descomedimientos y palabras "como asienta Chimalpain. D. Hernando para quitarse de bullicios y parlerias, segun el lenguaje de Bernal Diaz, se retiró á Cuernavaca, donde supo que el Estrada quería acuchillar á un mozo de Sandoval y cortar la mano derecha del soldado Cristóbal Cortejo; para evitarlo, vino á México, aunque tarde, pues ya estaban hechas las ejecuciones, por lo que hubo un sério disgusto entre el Tesorero y el Conquistador, saliendo éste desterrado á Coyoacan, despues pasó á Texcoco y por fin á Tlaxcala.

Alonso Lúcas, escribano del cabildo, en su declaracion que aparece en el Proceso de Cortés, refiere este acontecimiento de modo diferente y por ser testigo ocular merece le creamos mejor; dice que estando Don Hernando en México, cortaron la mano á Cortejo, y Estrada mandó á Alonso Lúcas, notificara á Cortés en la mañana siguiente saliese de la ciudad y en la tarde salió "e se fué á Tacuba á dormir, y en todo aquel dia anduvieron tratos con el Tesorero para que se disimulase e no oviese efeto el dicho mando e ninguna cosa aprovechó."

Chimalpain nos cuenta, que el mismo dia que cortaron la mano al español (Cortejo) llegó á Texcoco Fr. Julian Garcés, supo el fuego que se encendia entre españoles, metióse en una canoa con su compañero Fr. Diego, y en cuatro horas llegó á Mexico.

Bernal Diaz agrega: "y le salieron á recibir con toda la pompa, y cruces, y clerecia, y cabildo, é conquistadores, e caballeros y soldados que se hallaron: y quando el obispo hubo descansado dos dias, el Estrada le echó por intercesor para que fuese adonde Cortés estaba en aquella sazon y los hiciese amigos é le alzaba el destierro y que á México se volviese."

Alonso Lúcas declaró, que el Obispo de Tlaxcala rogó al dicho Tesorero que dejáse entrar en esta ciudad á Cortés, "é que dende á dos ó tres dias que estubiese en esta dicha ciudad, él (Cortés) se tornaria de su propia

Staget of the

THE RESERVE AND ADDRESS OF THE PARTY OF THE